



IV col·loqui internacional del projecte *Mimesi*

## METAFICCIÓ: RENAIXEMENT & BARROC

METAFICCIÓ A LA NARRATIVA

---

Gonzalo Pontón (Universitat Autònoma de Barcelona)

*Metaficció cervantina entre poesia e historia (a propósito de Quijote, II, 1)*

En mi intervención me gustaría profundizar en uno de los muchos aspectos que se subrayan en la presentación de este *IV Col.loqui*: la motivación de la metaficción, es decir, el valor de este recurso para alcanzar unos resultados artísticos y filosóficos que quizá no podrían obtenerse por otras vías. Que el uso “reflexivo” de la literatura recorre de punta a cabo la obra literaria de Miguel de Cervantes es una afirmación que puede sostenerse en sentido literal. Desde la dedicatoria de *La Galatea* (1585), con un elogio de la poesía, hasta la del *Persiles* (1616), que arranca con el recuerdo de unos versos de la tradición e incluye la promesa de libros venideros, la obra cervantina hierve de consciencia poética. En el autor alcalaíno, “aficionado a leer aunque sean los papeles rotos de las calles”, se aprecia un apego por la literatura como tema y como problema que me atrevería a calificar de único en su tiempo. Su aguda toma de posición ante el sistema literario en el que le tocó escribir, y cuyas transformaciones, ritmos y pulsos fue capaz de comprender y asimilar, le hacen merecedor del título de “escritor-crítico”, como lo llamó Edward Riley, o del de historiador de la literatura, como supo ver Alberto Blecua.

Cervantes escribe en buena medida desde la “teoría”, desde una concepción literaria determinada que quiere poner a prueba mientras nos da cuenta de ello. Si se me permite una afirmación tajante, Cervantes es un autor experimental, aunque no siempre de vanguardia: utiliza sobre todo las referencias del sistema literario de su juventud y las tensa hasta sus últimas consecuencias. El núcleo primero de lo que con el tiempo llegaría a ser *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* convierte en materia narrativa un asunto netamente teórico y de actualidad en esos años en Europa, como era la relación entre poesía e historia, bajo el signo de la *Poética* de Aristóteles y sus comentaristas italianos. Con la confusión entre poesía e historia pone Cervantes a cabalgar a su loco por el Campo de Montiel. He ahí, a mi juicio, el mecanismo primigenio de la metaficción cervantina: el tratar, en clave paródica y cómica, las ficciones como acontecimientos verdaderos. Ahondar en esa posibilidad le permite adentrarse por un territorio desconocido, en el que todo lo literario es posible. Si el protagonista lee como verdad obras que son ficcionales, convertir diez años más tarde en una lectura “verdadera” a otra obra de ficción (la Primera parte del *Quijote* contenida en la Segunda) es un gesto genial, pero dotado de pleno sentido teórico. Y superar desde ahí el desafío que supone la continuación apócrifa de Avellaneda, engulléndola y derrotándola en los propios límites de la creación, resulta de una lógica literaria aplastante, sin dejar por ello de ser admirable. Hay, pues, un primer movimiento que explica de forma coherente los que siguieron. En este concreto mecanismo metaficcional, y en algunas de sus

posibilidades, voy a centrarme, a partir de una ilustración concreta. Tomaré para ello el inicio de la novela de 1615, el primer capítulo de la Segunda parte, un fragmento a todas luces estratégico pero en el que se ha reparado menos de lo que se podría.